Vidas entregadas a Dios

Por su servidor Russell George

Un tiempo después de aceptar a Cristo como su Salvador, el famoso evangelista D. L. Moody dijo, “El mundo está esperando ver lo que Dios puede hacer con un hombre 100% entregado a él. Yo quiero ser aquel hombre”. Miles de personas llegaron a conocer a Cristo a través de su ministerio.

El primer paso imprescindible para un joven es el de aceptar a Cristo como su Salvador. Esto no debe ser únicamente de la boca para fuera. Tiene que ser algo que nace de su corazón y se manifiesta por un cambio en su vida. El segundo paso para el joven es el de entregarse a Dios para hacer su voluntad. Demasiado a menudo los jóvenes quieren reservar para sí el derecho de tomar sus propias decisiones. Ellos quieren pensar que son capaces de tomar decisiones sabias. Sin embargo, la gran cantidad de jóvenes cuyas vidas terminan en un desastre manifiesta que tienen una gran falta de prudencia.

Jóvenes que son creyentes están demasiado influenciados por sus amigos del mundo. Es increíble, pero muchos jóvenes del mundo no piensan mucho sobre lo que van a hacer en su vida. Ellos no tienen ganas de estudiar. Ellos esperan que, por casualidad, van a conseguir un buen trabajo y ganar un buen sueldo y vivir bien. Si jóvenes del mundo piensan en el futuro, su anhelo es tener un buen sueldo y acumular muchas cosas del mundo.

Dios ofrece guiarnos. Romanos 12:1-2 dice: “Así que, hermanos, os ruego que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta”. No hay nadie más capaz de guiarnos que Dios. David, en el Salmo 143:10 dijo: “Enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios; tu buen espíritu me guie a tierra de rectitud”. Puede ser que muchos tienen temor de entregarse a Dios, pensando que él va a exigir que hagan algo desagradable. Es una mentira de Satanás. En el Salmo 40:8 David dijo, “El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado, y tu ley está en medio de mi corazón”. Romanos 12:2 dice que la voluntad de Dios es buena y agradable. Dice también que es perfecta. Si entregamos nuestro corazón a Dios, él va a darnos gozo en hacer su voluntad.

Para mí, la razón por la gran falta de obreros es que hay pocos jóvenes que entregan su vida a Dios. No es que él va a guiar a todos en ser sus obreros. Por ser obreros, normalmente pensamos que significa ser un pastor o misionero. En un sentido, todos deben ser obreros del Señor. Dios necesita carpinteros, médicos, camioneros, taxistas y hermanos en todas las profesiones. Dios va a guiarle en encontrar el trabajo ideal para ti. A la vez, él va a darle éxito en su trabajo y contentamiento.

No todos mis lectores son jóvenes. Quiero decir algo a los de mayor edad también. Todavía no es tarde para entregar su vida a Dios. El puede guiarle en aprovechar a lo máximo lo demás de su vida. Puede ser que ya es tarde para aprender un oficio nuevo. Puede ser que no. De todos modos, él puede guiarle en tomar decisiones sabias. Proverbios 10:27 dice: “El temor de Jehová aumentará los días; mas los años de los impíos serán acortados”.